

Godolleta

CAMPO A TRAVÉS

VICENTE
LLADRÓ

El municipio de Godolleta se sitúa en esa franja intermedia del interior valenciano, a entre 25 y 40 kilómetros del litoral, cuyas tierras fueron de secano y se fueron transformando a regadío en las últimas décadas mediante pozos

El riego de cultivos se limitó, históricamente, a terrenos que podían beneficiarse de aguas de ríos, que fluyen por gravedad. Desde antiguo se construyeron azudes en los cauces para desviar parte del caudal por ace-

quias que siguen distribuyendo el agua por las huertas clásicas, las que se formaron durante milenios con sucesivos depósitos de materiales erosionados en las montañas.

Fuera de las planas litorales de aluvión, la posibilidad de regar quedaba limitada, en zonas más altas, a pequeñas ubicaciones con niveles freáticos poco profundos que podían aprovecharse con modestas norias. La más reciente disponibilidad de maquinaria adecuada y energía

para realizar perforaciones y bombear agua del subsuelo permitió un proceso transformador en esa franja geográfica intermedia, animado a la vez por la creciente demanda de exportación hortofrutícola al resto de España y de Europa.

Godolleta participó con intensidad en esta dinámica inversora y transformadora de su agricultura, igual que otros pueblos en entornos similares alejados de ríos, y encima tuvo que hacer frente en los últimos años a un

sobreesfuerzo adicional en busca de nuevos caudales cuando se secaron sus pozos. Actualmente bombea el agua con plantas fotovoltaicas propias.

Paradojas de la vida, esa ubicación privilegiada hace ahora que la población y sus agricultores sean víctimas de un nuevo afán inversor pero ajeno: el de empresas de fuera que quieren situar sobre sus campos enormes plantas solares para servir energía renovable a la cercana conurbación de Valencia, lo que



El gran día del campo valenciano

Los Premios Agro ponen en valor la relevancia del sector primario

La agricultura se enfrenta a muchos retos, pero también tiene fortalezas para alcanzar la sostenibilidad

SANDRA PANIAGUA

VALENCIA. La Rotativa vivió una mañana muy especial con la celebración de una nueva edición de los Premios Agro de LAS PROVINCIAS. Estos galardones, que cuentan con el Banco Santander como patrocinador principal, además de con el patrocinio de Patatas Aguilar y el Grupo Cañamás y la colaboración de Kiwa, del Colegio

de Ingenieros Agrónomos de Levante y la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica y del medio natural, reconocen y ponen en valor la importancia del sector agroalimentario no solo en la Comunitat Valenciana, sino en el conjunto de España.

Durante la gala de entrega de los premios, los asistentes, presenciales y virtuales, pudieron escuchar las reflexiones de presente y futuro de diferentes expertos en la materia en el I Foro Premios Agro. La apertura institucional corrió a cargo de Antonio Quintana Martínez, director General de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Conselleria de Agricultura, Desarrollo Rural, Emergencia Climática y Transi-

ción Ecológica de la Generalitat Valenciana. «Estos premios cobran sentido, pues el sector es considerado un sector estratégico de primer orden y debemos potenciar su desarrollo. Es el tercero más importante en España, solo por detrás de Andalucía y Cataluña. En términos valor añadido, el agroalimentario generó más de 9.392 millones de euros en 2021, genera el 12,2% del empleo y las empresas exportan por valor de casi 8.000 millones de euros. A esto se suma que la tendencia es creciente y que el año pasado aumentaron las exportaciones en un 21% de fruta y hortalizas», señaló Quintana.

Introduciendo el tema de la mesa redonda, el director gene-

ral de Agricultura apuntó que «el presente y futuro del agroalimentario debe estar enfocado a la sostenibilidad y digitalización». «Además», añadió Quintana, «estas herramientas mejoran la eficiencia, la calidad y la rentabilidad de las explotaciones». «Este es un factor determinante para que sea atrayente para las próximas generaciones y se consiga así el cambio de percepción que la sociedad tiene de la agricultura», concluyó.

Al escenario subieron Elena Picó, subdirectora de Infraestructuras agrarias y cooperativismo de la GVA; Cristóbal Aguado, presidente de AVA-ASAJA; Juan Carlos Moreno, director Negocio Agroalimentario Territorial Va-

lencia-Murcia del Banco Santander; y Alberto San Bautista, director ETSI Agronómica y medio natural de la Universitat Politècnica de València. En la mesa de expertos, moderada por el jefe de Coordinación de LAS PROVINCIAS, Jorge Alacid, se habló de los retos de futuro del sector agroalimentario, de las fortalezas y de las debilidades que deben paliar.

En cuanto a las fortalezas, Elena Picó apuntó que «se hacen productos de mucha calidad tanto en el sector primario como en el elaborado. Cada vez es un sector más resiliente al cambio climático y se están haciendo los deberes bien. Además, se está introduciendo variedades y frutas nue-

«El presente y futuro del sector debe estar enfocado en la sostenibilidad y la digitalización», señaló Antonio Quintana